

Características criminales de un grupo de delincuentes primarios con diagnóstico de trastorno antisocial: aproximación a la reincidencia criminal

Larrotta-Castillo R¹⁻², Gaviria AM²,
Mora-Jaimes C¹, Gómez-Abril DA³

1 Corporación Centro Internacional de Estudios Sociales y Criminológicos. Bucaramanga (Colombia)

2 Facultad de Psicología, Grupo de investigación Salud Comportamental & Organizacional, Universidad de San Buenaventura. Medellín (Colombia)

3 Universidad Pontificia Bolivariana. Bucaramanga (Colombia)

RESUMEN

Introducción: El trastorno de personalidad antisocial (TPA) suele asociarse al riesgo de la reincidencia criminal. Conocer los factores asociados a este patrón de comportamiento ayudaría en el diseño de estrategias efectivas de prevención. El propósito de esta investigación es establecer si existen diferencias en variables sociocriminógenas de un grupo de delincuentes condenados por primera vez, con TPA comparado con otro grupo de delincuentes primarios que no lo presenta.

Materiales y métodos: Estudio observacional analítico de 70 hombres clasificados en 2 grupos de acuerdo a la presencia del TPA (n=47; edad: 29,98±7,8 años) o ausencia de TPA (n=23; edad: 32,35±8,7 años).

Resultados: Los internos con TPA mostraron frecuencias mayores de consumo actual de sustancias psicoactivas (SPA) (31.9%), vínculos delictivos y uso de SPA simultáneos (70.2%), haber cometido el delito bajo efectos de SPA (55.3%), no tener posibilidad de distanciamiento de vínculos delictivos (83%) y falta de medios jurídicos para tramites de defensa y libertad (76.6%).

Discusión: En esta muestra existe un grupo de variables denominadas dinámicas que, con mayor frecuencia, están presentes en los delincuentes primarios con TPA; variables que se han asociado como fuertes predictores de reincidencia y que al considerarse dinámicas pueden ser objeto de modificación.

Palabras clave: prisiones; trastorno de personalidad antisocial; trastornos relacionados con sustancias; América Latina; Colombia; robo; prisioneros; factores de riesgo.

CRIMINAL CHARACTERISTICS OF A GROUP OF PRIMARY CRIMINALS DIAGNOSED WITH ASPD: APPROACH TO CRIMINAL RECIDIVISM

ABSTRACT

Introduction: Antisocial personality disorder (ASPD) is commonly associated with the risk of criminal recidivism. Knowing more about the factors associated with this pattern of behaviour can help with the design of effective prevention strategies. The purpose of this article is to establish if there are differences in socio-criminogenic variables of a group of criminals sentenced for the first time and with ASPD compared to another group of first-time offenders who do not present this disorder.

Materials and methods: Analytical observation study of 70 men classified into 2 groups according to the presence of ASPD TPA (n=47; age: 29.98±7.8 years) or absence of ASPD (n=23; age: 32.35±8.7 years).

Results: The inmates with ASPD showed higher frequencies of current consumption of psychoactive substances (31.9%), criminal associations and simultaneous use of psychoactive substances (70.2%), having committed the crime under the effects of a psychoactive substance (55.3%), not having the possibility of distancing themselves from criminal associations (83%) and a lack of legal resources for proceedings for defence and release (76.6%).

Discussion: This sample contains a group of variables called dynamic that are more commonly present amongst first time offenders with ASPD; said variables have been associated as major predictors of recidivism. Given that they are regarded as dynamic, they may well be modifiable.

Keywords: prisons; antisocial personality disorder; substance-related disorders; Latin America; Colombia; theft; prisoners; risk factors.

Texto recibido: 25/10/2016

Texto aceptado: 08/05/2017

INTRODUCCIÓN

La triplicación de los robos en los últimos 25 años, más de 460 víctimas de abuso sexual al día y 100.000 víctimas directas de homicidios anuales¹ han convertido a América Latina en la región más insegura del mundo². Colombia específicamente presenta una cifra de criminalidad excepcionalmente alta que ha estimulado el interés del poder legislativo por fomentar la privación de la libertad como medida de control, ubicándolo como el país que hace mayor uso de esta medida (161.477 internos). En este sentido, a pesar de haber invertido en el sistema penitenciario y carcelario aproximadamente 3,5 billones de pesos en los últimos años, el hacinamiento alcanza el 55%, del cual un 14,6% obedece de manera directa a la reincidencia criminal (INPEC, 2015)³. Esta cifra pone en riesgo la garantía de derechos fundamentales de los internos e impide que se desarrollen los programas de tratamiento dirigidos a la reinserción social de esta población³.

A pesar de este panorama, y que el tratamiento penitenciario debe estar enfocado en la personalidad del interno, su perfil criminológico a favor de la reinserción y la no reincidencia⁴, Colombia no cuenta con estudios que establezcan la relación entre características sociocriminológicas y trastorno de personalidad antisocial (TPA) cuya presencia se ha relacionado con la repetición de actividades delictivas, con el consecuente aumento del riesgo de reincidir, el cual puede incrementarse hasta cuatro veces en presencia de TPA⁵. Este dato ha sido contrastado recientemente en el meta-análisis realizado por Bonta, Blais & Wilson⁶ quienes identificaron, a través del análisis de 126 estudios con 96 muestras únicas, que este trastorno constituye uno de los factores predictivos con mayor injerencia ($d=0,54$; IC del 95%=0.43-0.65). Resultados similares arrojó el meta-análisis de Hanson & Morton-Bourgon⁷ que analizó 82 estudios con agresores sexuales, en los cuales el TPA se destacó entre los predictores más significativos para reincidencia violenta.

Otros factores relacionados con la reincidencia delictiva son los propuestos por Andrews y Bonta⁸ a través de su modelo de Riesgo-Necesidad-Responsividad, que establece un grupo de factores denominados estáticos y dinámicos. De acuerdo a su naturaleza, o por hacer parte de la historia personal del sujeto, los factores estáticos no son susceptibles de modificación en tanto que los dinámicos, relacionados con el estilo de vida antisocial, sí lo son. A partir de esta propuesta se han identificado ocho factores predictores de la conducta delictiva agrupados en un primer conjunto incluye la historia de comportamiento antisocial, el patrón de personalidad antisocial, la cognición antisocial y las relaciones con círculos sociales antisociales; y un segundo grupo, de moderada incidencia, en el que convergen aspectos relacionados con el ámbito familiar, escolar y/o laboral, tiempo de ocio y abuso de sustancias psicoactivas (SPA)^{9,10}.

En esta línea, el presente trabajo busca analizar la relación entre el TPA y variables sociocriminológicas que pueda ayudar a la identificación de posibles factores predisponentes de la reincidencia criminal. Para ello se estudió un conjunto de hombres reclusos en un centro penitenciario de Colombia, dividido en dos grupos según la presencia o no de TPA. El propósito de este trabajo es aportar conocimiento válido que pueda ser útil al sistema penitenciario y carcelario colombiano en pro de diseñar intervenciones específicas y diferenciales para aquellas personas con TPA, encaminadas a logar una reintegración social exitosa y disminuir en ellos el riesgo de reincidencia criminal al poder intervenir sobre aquellas variables sociocriminológicas asociadas.

MATERIAL Y MÉTODOS

El diseño del estudio es observacional analítico, y fue realizado en un centro penitenciario y carcelario de la ciudad de Bucaramanga que acoge población del departamento de Santander (Colombia). En este establecimiento el número de internos condenados es de aproximadamente 1320, de los cuales 98, al momento

de realizar el estudio, se encontraban ubicados en la fase de mínima seguridad que corresponde a una de las finales, de las 5 que integran la progresividad del tratamiento penitenciario que opera en el sistema penitenciario colombiano.

Para delimitar la muestra a estudiar se rastreó en las bases de datos del centro penitenciario aquellos internos que cumplieran con los criterios de inclusión de estar privados de la libertad, estar condenados por primera vez y encontrarse ubicado en la fase de mínima seguridad. De los 98 internos detectados, 23 eran reincidentes en la conducta delictiva, 2 presentaban trastorno mental grave y 3 rechazaron participar en el estudio.

En total la muestra estuvo conformada por 70 varones, con edades comprendidas entre los 20 y 57 años (30.97 ± 8.12 años) condenados y recluidos por primera vez por diversos tipos de delitos penales. Un 45.7% eran solteros, seguidos por 37.1% que declaró tener una unión libre y un 17,1% que agrupo los casados y separados. Así mismo, el 78.6% no culminó estudios secundarios y tan sólo el 5.7% alcanzó estudios superiores. Antes del ingreso a la cárcel estaban vinculados a actividades laborales informales un 62.9% de los reclusos, formales un 10% y el 27.1% restante no ejercía actividad económica alguna. El 95.7% de los sujetos estudiados pertenecían a los estratos socioeconómicos bajo y medio bajo. Todos ellos dieron su consentimiento por escrito tras haberles explicado los fines del estudio y el carácter anónimo del mismo.

A cada uno de ellos se le aplicó los instrumentos de recolección de la información de forma individual bajo el formato de entrevista semiestructurada. Para la recolección de la información de las variables sociocriminógenas se creó un formulario *ad hoc* para estandarizar su recogida y posterior ingreso a la base de datos.

Este instrumento evalúa siete dimensiones con 71 preguntas estructuradas diseñadas en diferentes formatos de respuesta categórica. Las dimensiones están conformadas por las áreas individual, social, educativa, familiar, laboral, criminógena y del contexto penitenciario. Con este instrumento se quiso medir las variables de tipo dinámico y estático que se plantean desde el Modelo de Riesgo, Necesidad y Responsividad de Andrews y Bonta⁸.

El criterio de clasificación de los sujetos a cada uno de los grupos de análisis se basó en la presencia o no TPA según el punto de corte de 84 sugerido por algunos autores^{11,12} para el Inventario Clínico Multiaxial del Millon «MCMI-II», el cual ha mostrado adecuados criterios de validez y confiabilidad^{13, 14}. Aquellos sujetos que obtuvieron puntuaciones igua-

les o superiores a 84 se consideraron positivos para TPA, en total 47 personas que corresponden al 67.1% (edad: $29,98 \pm 7,8$); y aquellos con puntuaciones inferiores formaron el conjunto de sujetos sin TPA, en total 23 internos que representan el 32.9% (edad: $32,35 \pm 8,7$ años).

Para el análisis estadístico de los datos se utilizó el programa SPSS versión 23.0. En la descripción de las variables demográficas se usaron medidas de frecuencia en el caso de las variables cualitativas y medidas de tendencia y dispersión para las cuantitativas. Para establecer si existían diferencias estadísticamente significativas en las frecuencias de las características sociocriminógenas entre los grupos de análisis se utilizó la prueba de Chi-Cuadrado de Pearson en el contraste bivariado.

Para explorar la hipótesis de asociación entre la presencia de trastorno de personalidad antisocial y las variables sociocriminógenas, se quiso cuantificar la fuerza de la asociación de las variables que resultaron asociadas significativamente en el análisis bivariado; para ello se ejecutó un análisis de regresión logística multivariada con el método “Entrar”. Siguiendo las recomendaciones de la literatura sobre el reporte de los modelos de regresión logística¹⁵ se analiza la bondad del ajuste del modelo con el estadístico Chi-Cuadrado de Hosmer y Lemeshow¹⁶. Se asumió un nivel de significación de $p < 0.05$ en todos los contrastes.

RESULTADOS

El 44.3% de la muestra total se encuentra recluido y condenado por el delito de hurto calificado y agravado, seguido por tráfico, porte y uso de estupefacientes con un 27.1%. El 78.1% asume responsabilidad en el mismo y el restante no lo hace. Un 48.6% asigna responsabilidad del delito a la víctima. De igual forma, el 28.6% hace saber que el delito ha estado presente como estilo de vida.

En la tabla 1 se muestran aquellas variables sociocriminógenas que resultaron estadísticamente diferentes entre los grupos de análisis. Es claro que los sujetos con TPA tienen frecuencias más altas de variables consideradas de peor pronóstico para la reincidencia como por ejemplo: consumo actual de sustancias psicoactivas (SPA) (31.9%), tener vínculos sociales asociados a actividades delictivas y con uso de SPA simultáneamente (70.2%), haber cometido el delito por el que está condenado bajo efectos de SPA (55.3%), no tener la posibilidad de distanciarse de los vínculos delictivos y el consumo de SPA (83%), y no contar con medios jurídicos para tramites de libertad (76.6%).

Tabla 1. Diferencias sociocriminógenas en presencia y ausencia de TPA

CARACTERÍSTICA SOCIOCROMINÓGENA	Sin TPA N = 23	Con TPA N = 47	χ^2_{a*}	Valor de p
	N (%)			
Consumo actual de sustancias psicoactivas	2 (8.7)	15 (31.9)	4.528	0.033
Tener vínculos delictivos y con uso de SPA	9 (39.1)	33 (70.2)	6.216	0.013
Cometer el delito bajo efectos de sustancias psicoactivas	7 (30.4)	26 (55.3)	3.838	0.050
Sin posibilidad de distanciamiento de vínculos delictivos y con presencia de SPA	14 (60.9)	39 (83)	4.105	0.043
Ausencia de medios jurídicos para tramites de libertad	12 (52.2)	36 (76.6)	4.274	0.039

Nota. TPA = Trastorno de personalidad antisocial; SPA = Sustancias psicoactivas.

^a Chi-Cuadrado de Pearson. *Significativo en todos los contrastes

Tabla 2. Variables asociadas a la presencia de Trastorno de Personalidad Antisocial según el MCMI-II en un grupo de internos con TPA

	<i>b</i> (ET)	Wald	OR	CI 95%
Constante	-1.113	2.118	0.328	
Consumo actual de sustancias psicoactivas	1.520	3.100	4.572	0.842-24.83
Tener vínculos delictivos y con uso de SPA	0.797	1.692	2.219	0.668-7.379
Cometer el delito bajo efectos de sustancias psicoactivas	1.364	4.132*	3.910	1.050-14.563
Sin posibilidad de distanciamiento de vínculos delictivos y con presencia de SPA	1.295	3.179	3.653	0.879-15.174
Ausencia de medios jurídicos para tramites de libertad	-1.126	3.313	0.324	0.096-1.090

Notas. OR resaltadas en negrita indican una relación directa con la presencia del TPA. $R^2 = 0,350$ (Nagelkerke).

Model $\chi^2_{(8)} = 4.78$ p = 0,784. Significación estadística para el estadístico de Wald: *p<0.05.

Finalmente, con el propósito de estimar la fuerza y dirección de asociación entre el trastorno de personalidad antisocial y las características sociocriminógenas, se realizó un análisis de regresión logística multivariado. Las covariables incluidas en la ecuación fueron: “haber llevado a cabo el delito bajo los efectos de alguna sustancia psicoactiva”, “tener o no medios jurídicos para tramites de libertad”, “consumir actualmente sustancias psicoactivas”, “contar con la posibilidad de distanciarse de vínculos antisociales y con presencia de SPA” y “tener vínculos delictivos y con presencia de SPA”. La tabla 2 muestra estos resultados.

Este análisis muestra que al ajustar los hallazgos anteriores en un método multivariado la mayoría de las asociaciones dejan de ser significativas. Esto puede atribuirse a al tamaño muestral con bajo poder estadístico. Sin embargo, en este análisis se puede apreciar que haber llevado a cabo el delito bajo los efectos de alguna sustancia psicoactiva es una característica asociada al grupo de internos con TPA (OR = 3.91; IC 95% 1.050-14.563), es decir que esta característica criminógena es prototípica de aquellos internos con trastorno de personalidad antisocial.

DISCUSIÓN

Hasta donde conocemos, este estudio es el primero que centra la atención en variables sociocriminógenas de la población penitenciaria colombiana discriminando por presencia o ausencia del trastorno de personalidad antisocial. Los resultados generales resaltan que la población se encuentra condenada por delitos de hurto, tráfico, porte y uso de estupefacientes, donde más de una cuarta parte del grupo ha mantenido este tipo de conductas a lo largo de su vida. Resaltando que la gran mayoría de ellos si bien asumen la responsabilidad de los hechos, también asignan responsabilidad a la víctima.

En cuanto al contraste entre los grupos se evidenció que algunas características como consumir sustancias psicoactivas, tener vínculos antisociales, no tener la posibilidad de distanciarse de aquellos que presentan abuso de SPA y no contar con los medios jurídicos para trámites de libertad, son características que se asocian con mayor frecuencia y con diferencias significativas a la presencia del trastorno de personalidad antisocial. Variables que han sido estimadas como

predictores fuertes de la reincidencia criminal que al estimarse como dinámicos bajo el modelo de Andrews y Bonta⁸, pueden ser objeto de modificación a través del tratamiento penitenciario.

Ahora, al contrastar los resultados de este estudio con los factores que el anterior modelo ha estimado como de mayor riesgo para reincidencia criminal se puede observar que el historial de comportamiento antisocial sólo estuvo presente en un cuarto de la población y no obtuvo asociación significativa; contrario al tener vínculos antisociales/delictivos. En relación con los de moderada incidencia⁸ este estudio encontró diferencias en sólo el consumo de sustancias psicoactivas; lo que podría suponer que algunas de las variables secundarias están subordinadas a la presencia o ausencia del trastorno de personalidad antisocial y este a su vez al riesgo de reincidencia criminal^{5,7}.

Finalmente, a partir del análisis multivariado que incluyó los factores anteriormente citados, se estableció una fuerte asociación entre la presencia del trastorno de personalidad antisocial y el haber cometido el delito bajo los efectos de alguna sustancia psicoactiva, que, si bien es una variable estática⁸ por ser parte del pasado de los sujetos, es de interés al estar registrada como un predictor de la reincidencia criminal^{9,10}.

Como limitaciones de este estudio ha de informarse el pequeño tamaño de la muestra que corresponde solo a uno de los 3 establecimientos de Bucaramanga y su área metropolitana. Aunque la medición de las variables criminógenas se efectuó con un instrumento creado *ad hoc* para este estudio, dicho instrumento tuvo un proceso de evaluación de la validez de contenido por panel de expertos y actualmente es usado como instrumento habitual de recogida de datos estandarizados en el centro penitenciario.

Como conclusión, el presente estudio evidencia que ante la presencia o ausencia del trastorno de personalidad antisocial coexisten variables criminógenas que con mayor frecuencia se asocian a este. Y dado que la presencia del mismo aumenta el riesgo de reincidencia, es relevante que el sistema penitenciario y carcelario genere iniciativas en pro de intervenirlas.

CORRESPONDENCIA

Ana María Gaviria
Universidad de San Buenaventura
Medellín, Colombia
E-Mail: amigago@gmail.com

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ortega D, Sanguinetti P, editores. Por una América Latina más segura: una nueva perspectiva para prevenir y controlar el delito. Bogotá: Corporación Andina de Fomento; 2014.
2. Mathiesen T. Juicio a la prisión: una evaluación crítica. Buenos Aires: Ediar; 2003.
3. INPEC: Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario (Colombia). [Internet] ESTADÍSTICAS [citado 19 abr 2017]. Disponible en: <http://www.inpec.gov.co/portal/page/portal/Inpec/Institucion/Estad%EDsticas>.
4. Congreso de Colombia. [Internet] LEY 65 DE 1993. Por la cual se expide el Código Penitenciario y Carcelario. 1993. [citado 19 abr 2017]. Disponible en: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0065_1993.html.
5. Nguyen T, Arbach-Lucioni K, Andrés-Pueyo A. Factores de riesgo de la reincidencia violenta en población penitenciaria. *Rev derecho Penal y Criminol.* 2011;(6): 273-93.
6. Bonta J, Blais J, Wilson HA. A theoretically informed meta-analysis of the risk for general and violent recidivism for mentally disordered offenders. *Aggress Violent Behav.* 2014;19(3):278-287. doi:10.1016/j.avb.2014.04.014.
7. Hanson RK, Morton-Bourgon KE. The Characteristics of Persistent Sexual Offenders: A Meta-Analysis of Recidivism Studies. *J Consult Clin Psychol.* 2005;73(6):1154-1163. doi:10.1037/0022-006X.73.6.1154.
8. Andrews DA, Bonta J, Wormith JS. The Risk-Need-Responsivity (RNR) Model: Does Adding the Good Lives Model Contribute to Effective Crime Prevention? *Crim Justice Behav.* 2011;38(7):735-755. doi:10.1177/0093854811406356.
9. Rodríguez-Quiroga A, Osácar-Ibarrola AF, Elegido-Fluiter MT. Homicidio y enfermedad mental. Un análisis retrospectivo de una serie de casos. *Rev Española Med Leg.* 2015;41(1):3-8. doi:10.1016/j.reml.2014.07.002.
10. Defez-Torán FJ, Cuquerella-Fuentes Á. Evaluación del riesgo de reincidencia en un caso de violencia sexual mediante el Sexual Violence Risk-20. *Rev Española Med Leg.* 2014;40(2):72-5. doi:10.1016/j.reml.2013.06.007.
11. Millon T. MCMI-II. Inventario Clínico Multiaxial de Millon II. Madrid: TEA Ediciones; 2002.
12. Fernández-Montalvo J, Echeburúa E. Trastornos de personalidad y psicopatía en hombres condenados por violencia grave contra la pareja. *Psicothema.* 2008;20(2):193-8.

13. Noemí M, Torres P, Guerrero YS. Perfil clínico de personalidad mediante el Inventario Clínico Multiaxial (MCMI-II) en población ludópata del Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado, Hideyo Noguchi. *Rev Científica Ciencias la Salud*. 2011;4(1):5-13.
14. Fernández-Montalvo J, Echeburúa E. Juego patológico y trastornos de personalidad. un estudio piloto con el MCMI-II. *Psicothema*. 2006;18(3):453-8.
15. Franco JG, Gaviria AM, Torres Y, Cotes JM. Regresión logística en la literatura psiquiátrica: evaluación de los artículos publicados entre 2002 y 2005 en una prominente revista. *Rev Bras Epidemiol*. 2007;10(3):370-9. doi:10.1590/S1415-790X2007000300008.
16. Hosmer DW, Lemeshow S, Sturdivant RX. *Applied Logistic Regression*. New York: Wiley-Interscience Publication; 2000.